

IMMANUEL KANT: CRÍTICA DE LA RAZÓN PURA



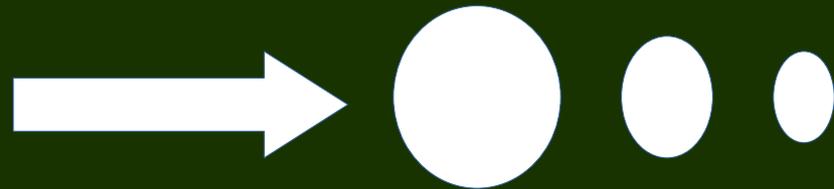
PREFACIO A LA PRIMERA EDICIÓN

La razón humana tiene el destino singular, en uno de sus campos de conocimiento, de hallarse acosada por cuestiones que no puede rechazar por ser planteadas por la misma naturaleza de la razón, pero a las que tampoco puede responder por sobrepasar todas sus facultades.



La perplejidad en la que cae la razón no es debida a culpa suya alguna. Comienza con principios cuyo uso es inevitable en el curso de la experiencia, uso que se halla, a la vez, suficientemente justificado por esta misma experiencia.

**PRINCIPIOS
DE
LA EXPERIENCIA**



Con tales principios
la razón se eleva
cada vez más
(como exige su
propia naturaleza),
llegando a
condiciones
progresivamente
más remotas.



Pero, advirtiéndole que de esta forma su tarea ha de quedar inacabada, ya que las cuestiones nunca se agotan, se ve obligada a recurrir a principios que sobrepasan todo posible uso empírico y que parecen, no obstante, tan libres de sospecha, que la misma razón ordinaria se halla de acuerdo con ellos. Es así como incurre en oscuridades y contradicciones.

*¿Existe Dios?
¿Tuvo un origen el
Universo?*

*¿No existe?
¿Es el alma
inmortal?*

Y, aunque puede deducir que éstas se deben necesariamente a errores ocultos en algún lugar, no es capaz de detectarlos, ya que los principios que utiliza no reconocen contrastación empírica alguna por sobrepasar los límites de toda experiencia. El campo de batalla de estas inacabables disputas se llama metafísica.

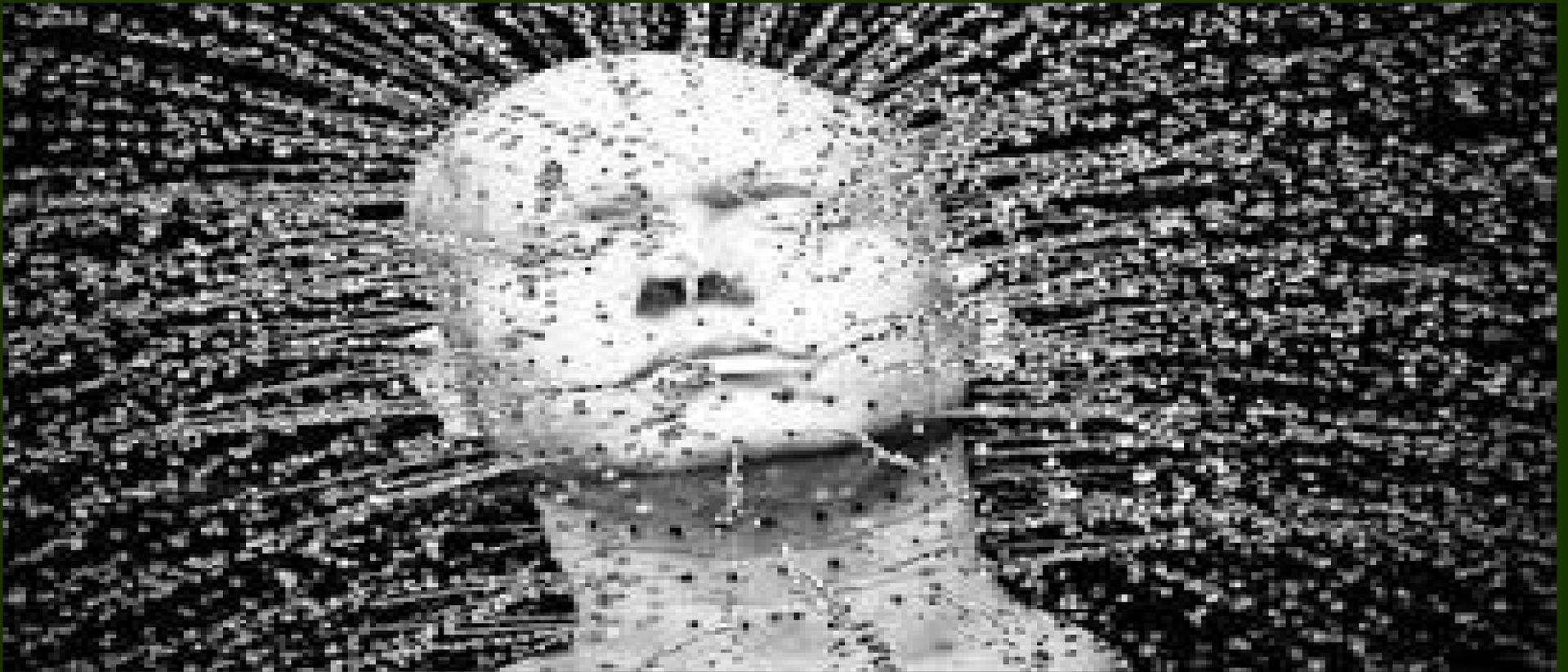


Hubo un tiempo en que la metafísica recibía el nombre de reina de todas las ciencias y, si se toma el deseo por la realidad, bien merecía este honroso título, dada la importancia prioritaria de su objeto. La moda actual, por el contrario, consiste en manifestar ante ella todo su desprecio.



Su dominio, bajo la administración de los dogmáticos, empezó siendo despótico. Pero, dado que la legislación llevaba todavía la huella de la antigua barbarie, tal dominio fue progresivamente degenerando, a consecuencia de guerras intestinas, en una completa anarquía; los escépticos, especie de nómadas que aborrecen todo asentamiento duradero, destruían de vez en cuando la unión social. Afortunadamente, su número era reducido. Por ello no pudieron impedir que los dogmáticos intentaran reconstruir una vez más dicha unión, aunque sin concordar entre sí mismos sobre ningún proyecto.

Por eso ha recaído todo, una vez más, en el anticuado y carcomido dogmatismo y, a consecuencia de ello, en el desprestigio. Ahora, tras haber ensayado en vano todos los métodos, reina el hastío y la indiferencia total, que engendran el caos y la noche en las ciencias...



... pero que constituyen, a la vez, el origen, o al menos el preludio, de una próxima transformación y clarificación de las mismas



Es inútil la pretensión de fingir indiferencia frente a investigaciones cuyo objeto no puede ser indiferente a la naturaleza humana.



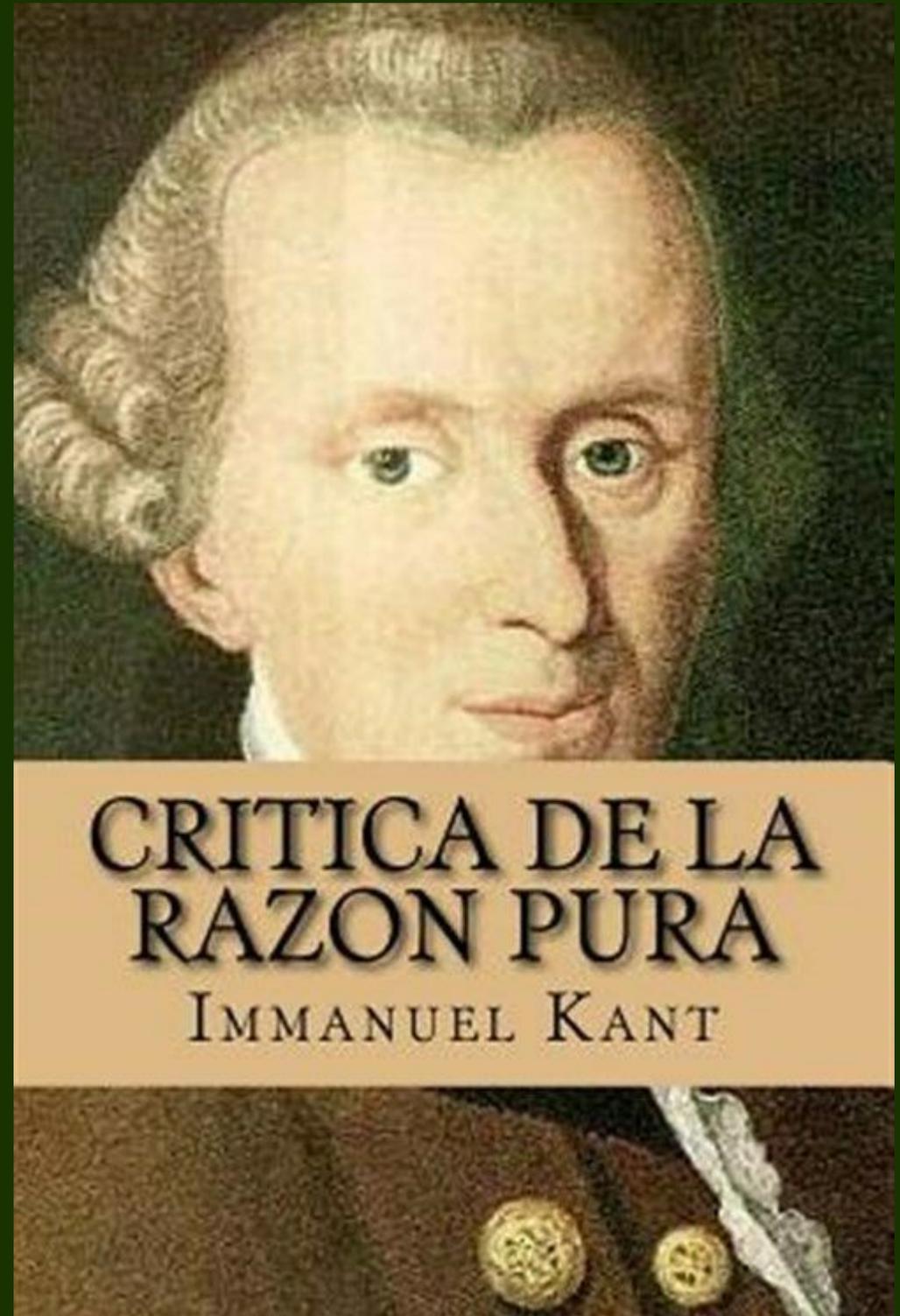
Incluso esos supuestos indiferentistas, por mucho que se esfuercen en disfrazarse transformando el lenguaje de la escuela en habla popular, recaen inevitablemente, así que se ponen a pensar algo, en las afirmaciones metafísicas frente a las cuales ostentaban tanto desprecio.



Es obvio que tal indiferencia no es efecto de la ligereza, sino del juicio maduro de una época que no se contenta ya con un saber aparente; es, por una parte, un llamamiento a la razón para que de nuevo emprenda la más difícil de todas sus tareas, a saber, la del autoconocimiento y, por otra, para que instituya un tribunal que garantice sus pretensiones legítimas...



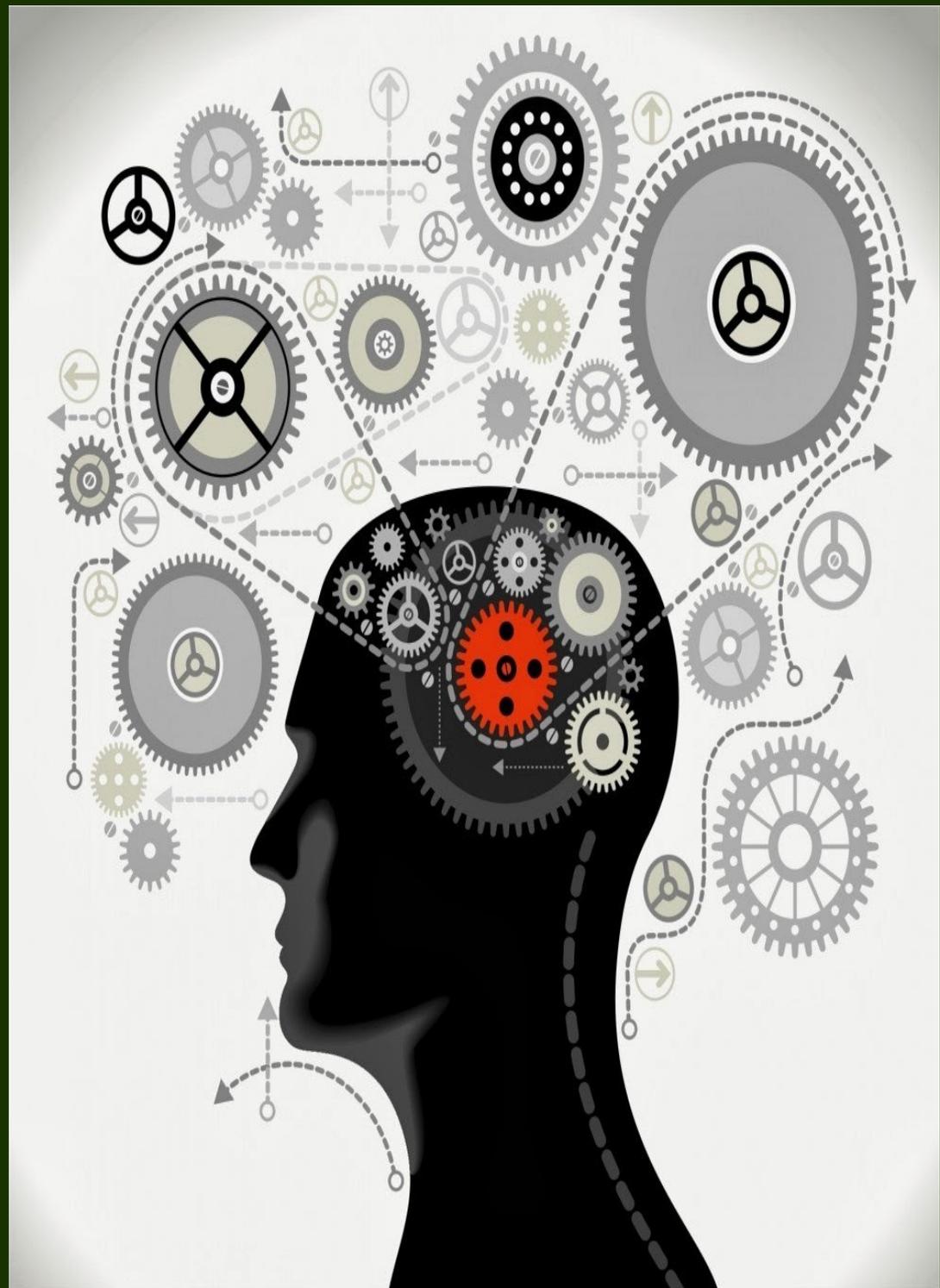
Semejante tribunal
no es otro que la
misma crítica de la
razón pura.



No entiendo por tal crítica la de libros y sistemas, sino la de la facultad de la razón en general, en relación con los conocimientos a los que puede aspirar prescindiendo de toda experiencia.



¿Qué se puede conocer a priori?



Se trata, pues, de decidir la posibilidad o imposibilidad de una metafísica en general y de señalar tanto las fuentes como la extensión y límites de la misma.



PREFACIO A LA SEGUNDA EDICIÓN (1787)

La metafísica, conocimiento especulativo de la razón completamente aislado, que se levanta enteramente por encima de lo que enseña la experiencia, con meros conceptos, no ha tenido hasta ahora la suerte de poder tomar el camino seguro de la ciencia. Y ello a pesar de ser más antigua que todas las demás y de que seguiría existiendo aunque éstas desaparecieran totalmente en el abismo de una barbarie que lo aniquilara todo. Efectivamente, en la metafísica la razón se atasca continuamente (...) Incontables veces hay que volver atrás en la metafísica, ya que se advierte que el camino no conduce a donde se quiere ir.

Hasta ahora se admitía que todo nuestro conocimiento tenía que regirse por los objetos (...) Ensáyese, pues, una vez si no adelantaremos más en los problemas de la metafísica, admitiendo que los objetos tienen que regirse por nuestro conocimiento.



**PARTE DE
LA CRÍTICA**

FACULTAD

**ESTÉTICA
TRASCENDENTAL**

**SENSIBILIDAD
(Recibe)**

**ANALÍTICA
TRASCENDENTAL**

**ENTENDIMIENTO
(Conoce)**

**DIALÉCTICA
TRASCENDENTAL**

**RAZÓN
(Piensa)**

CONOCIMIENTO

a posteriori

**LO DADO POR LA
EXPERIENCIA**

+

**LO PUESTO POR
EL SUJETO**

a priori

ESTÉTICA TRASCENDENTAL

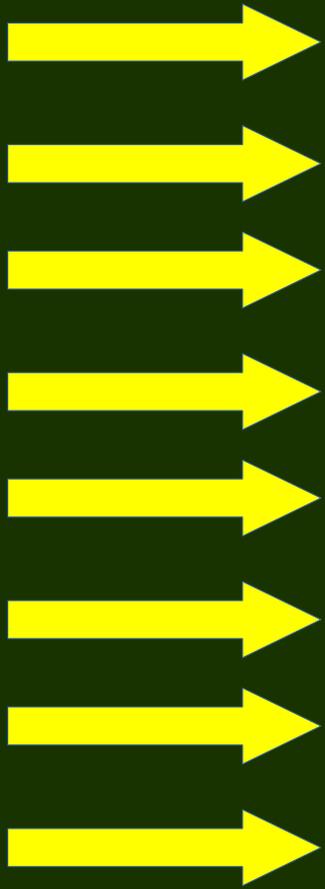
Datos sensibles

A posteriori

+

A priori

Espacio/tiempo



+

ESPACIO
TIEMPO

=



a posteriori

+

a priori

=

FENÓMENO

Fenómeno



*Lo que yo
conozco*

Noúmeno



*La cosa en sí
misma*

ANALÍTICA TRASCENDENTAL

- La sensibilidad percibe los fenómenos. Pero percibir no implica comprender.
- El entendimiento se encarga de comprender lo percibido.
- ¿Cómo se realiza esta comprensión?



Nuestro
conocimiento
incluye

CONCEPTOS.

Es preciso referir los fenómenos a conceptos para que haya conocimiento.

JUICIOS.

Los conocimientos se expresan a través de juicios.



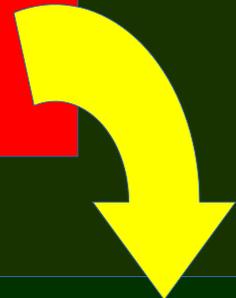
“No hay duda alguna de que todo conocimiento comienza por la experiencia. Pues, ¿cómo podría ser despertada a actuar la facultad de conocer sino mediante objetos que afectan a nuestros sentidos... Pero, aunque todo nuestro conocimiento empiece con la experiencia, no por eso procede todo él de la experiencia. En efecto, podría ocurrir que nuestro mismo conocimiento empírico fuera una composición de lo que recibimos mediante las impresiones de los sentidos y lo que nuestra propia facultad de conocer produce (simplemente motivada por las impresiones) a partir de sí misma.”

CONOCIMIENTO

**LO DADO POR LA
EXPERIENCIA**



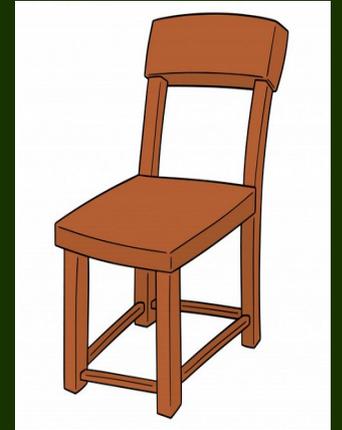
**LO PUESTO POR
EL SUJETO**



“ a priori”

a posteriori

FENÓMENO



**CATEGORÍAS
CONCEPTOS PUROS**

a priori

**ANALÍTICA
TRASCENDENTAL**

DIALÉCTICA TRASCENDENTAL

Facultades del conocimiento

- **La sensibilidad:** percibe los fenómenos (datos empíricos + espacio- tiempo)
- **El entendimiento:** comprende lo percibido (fenómeno + categorías), y lo plasma en juicios. Su límite es la aplicación de las categorías a los fenómenos.
- **La razón:** unifica y universaliza el saber intentando englobar toda la realidad.

La razón en su labor unificadora utiliza ideas sin valor fenoménico que son puros entes pensados.

MUNDO

Unifica la experiencia externa

ALMA

Unifica la experiencia interna

DIOS

Unifica el mundo y el alma

Ideas trascendentales

Conceptos puros
sin contenido
empírico

Alma

Mundo

Dios

Paralogismos

Antinomias

**Demostración
de la
existencia de Dios**

**DIALÉCTICA
TRASCENDENTAL**

~~a posteriori~~

~~LO DADO POR LA
EXPERIENCIA~~

+

LO PUESTO POR
EL SUJETO

a priori

PARTE DE LA CRÍTICA	FACULTAD	A PRIORI	A POSTERIORI	¿ES POSIBLE CONOCER?
ESTÉTICA TRASCENDENTAL	SENSIBILIDAD (Recibe)	ESPACIO TIEMPO	DATOS SENSORIALES	Las matemáticas son posibles como ciencia
ANALÍTICA TRASCENDENTAL	ENTENDIMIENTO (Conoce)	CATEGOR. Conceptos puros	FENÓMENOS	La física es posible como ciencia
DIALÉCTICA TRASCENDENTAL	RAZÓN (Piensa)	IDEAS	¿?	La metafísica no es posible como ciencia

La razón humana tiene el destino singular, en uno de sus campos de conocimiento, de hallarse acosada por cuestiones que no puede rechazar por ser planteadas por la misma naturaleza de la razón, pero a las que tampoco puede responder por sobrepasar todas sus facultades.

